

DATOS BIOGRÁFICOS

HNO. OSVALDO MORALES



Santiago de los Caballeros, República Dominicana

7 de abril de 2018

El Hno. Osvaldo José Melquiades Morales Mustelier nació el 7 de octubre de 1924, en Santiago de Cuba, y nos ha dejado la noche del 27 de marzo de 2018. Primogénito de una familia de cuatro hermanos y de profundas raíces cristianas. Todos ellos músicos, parece ser que menos su hermano menor, el Ing. Luis Morales, asesinado por la dictadura de Fulgencio Batista en 1958, en la Habana, Cuba.

Hizo todos sus estudios primarios y secundarios en el Colegio De La Salle, de su ciudad natal. De allí pasó a la capital, La Habana, a estudiar en la Universidad estatal, la única que había en

ese momento con el fin de obtener el doctorado en Farmacia.

Ya desde sus tiempos de estudiante de Secundaria, se había involucrado en los Grupos de la Juventud Católica, fundados por el Hno. Victorino, Lasallista insigne, cuyo proceso de beatificación ha sido introducido y goza actualmente de la condición de Siervo de Dios. El Hno. Osvaldo fue promovido muy pronto a cargos directivos en esos grupos de la Acción Católica .

Había iniciado estudios musicales en el Conservatorio Provincial de Santiago de Cuba y los continuó en la Habana en el Instituto Musical Luis E. Lecuona hasta obtener los títulos de Profesor de Piano, Teorías y Solfeo. Dichos estudios los hizo en compañía de su hermano, Alfredo Morales, y del Hno. Javier Careaga.

Al terminar sus estudios universitarios en 1945, sorprendió a todos informando que había decidido ser Hermano De La Salle. Realizó su formación inicial en Cuba y en México, donde hizo sus primeros Votos, en ciudad México, el 26 de enero de 1947.

Continuó sus estudios universitarios en La Habana, hasta obtener en el año 1953 otro título universitario: el Doctorado en Ciencias Físico-Químicas.

En el año 1959, fue enviado a Roma a realizar el Segundo Noviciado. Allí estaba cuando ocurrieron los hechos que dieron inicio a la Revolución cubana el 1º de enero de 1959. Regresó a Cuba por poco tiempo, ya que el 25 de mayo de 1961 fue la salida de los Hermanos De La Salle de Cuba y se dispersaron por varios países. El Hno. Osvaldo, en esa difícil situación, fue designado Visitador del Distrito de las Antillas, que comprendía Cuba, la República Dominicana, Puerto Rico, que se reabrió, ya que hubo presencia De La Salle a principio de 1900 y un Colegio en Miami, La Florida. También los Hermanos se ocuparon de un trabajo Pastoral en el Campamento de Matecumbe y donde se recibían jóvenes recién salidos de Cuba.

Los servicios que prestó el Hno. Osvaldo a lo largo de su vida fueron los siguientes:

Tlalpan, Nov. Menor (México)	1947	Profesor
Guatao, Noviciado Menor (Cuba)	1948	Profesor
Colegio De La Salle – Vedado, Habana, Cuba.	1949-1959	Profesor
Escolasticado, Sta. María del Rosario, Cuba	1960	Director

Colegio De La Salle, Santiago de Cuba, Cuba Zona Geográfica del Distrito de las Antillas.	1961	Director
	1961-1969	Visitador del Distrito de las Antillas
Colegio De La Salle, Santiago de los Caballeros, República Dominicana	1970-1971	Director
Escuela Santo Hno. Miguel, Santiago de los Caballeros, República Dominicana. Casa de Estudios Lasallistas, Barrio Pekín, Santiago de los Caballeros, República Dominicana	1971-1978	Director
	1978-1983	Director y Formador
Liceo-Escuela Juan XXIII – La Salle y Centro Comunitario La Salle – La Florida, Higüey Santiago de Cuba y La Habana	1983-1989	Director y animador
	1989-2017	Director de Comunidad, trabajo pastoral, profesor en el Seminario San Basilio y animador de Comunidades

En la República Dominicana, como podemos ver, el trabajo del Hno. Osvaldo fue muy diverso y enriquecedor. Su liderazgo se hizo sentir en todos los ambientes y tareas que él desempeñó. Trabajó de manera activa en la Conferencia Dominicana de Religiosos y Religiosas-CONDOR, en su calidad de Superior Mayor; de igual manera tuvo una presencia destacada en la Unión Nacional de Escuelas Católicas-UNEC.

Del trabajo anterior destacamos su presencia en el Centro Intercongregacional de Formación Religiosa-CIFRE, donde pudo acompañar a los y las jóvenes novicias en su iniciación a la vida religiosa. En el barrio de El Ejido creó el Coro Juvenil El Ejido y su actuación fue tan destacada que este coro llegó a cantar en muchos lugares del país, especialmente en la zona del Cibao. Sobresale su participación en el icónico evento artístico, que se celebró en Santiago y en Santo Domingo, denominado “7 días con el pueblo” en 1974. El trabajo realizado en el coro, no solamente se redujo al aspecto artístico, sino al de la formación cristiana y la formación humana.

El Hno. Osvaldo también acompañó a varias comunidades de jóvenes, que se denominaron Comunidades Cristianas, y donde la formación cristiana y lasallista eran las notas distintivas en ese proceso comunitario. El trabajo en la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima, del barrio de El Ejido, en la Ciudad de Santiago, es un elemento también a destacar, debido a la vitalidad pastoral que tenía la Parroquia en ese momento y que era animada por la Congregación de los Misioneros de los Sagrados Corazones y cuya organización permitió a los Hermanos De La Salle, y a muchas personas comprometidas, realizar un trabajo sumamente significativo a nivel eclesial. En la Arquidiócesis de Santiago de los Caballeros, el Hno. Osvaldo era encargado de los Cursos de Vida, trabajo Pastoral que habían iniciado los Hermanos De La Salle y de manera muy especial, el Hno. Evaristo, el Hno. Arturo Sánchez y el Hno. Francisco Pancorbo.

Se pueden decir muchas cosas de la vitalidad pastoral del Hno. Osvaldo Morales, pero seríamos injustos si no mencionamos su trabajo en favor del diálogo con la Revolución Cubana y los diversos viajes pastorales que él realizó, conjuntamente con Oscar Cañizares, y que facilitó el contacto con muchos religiosos y religiosas con sus familiares en Cuba. La trascendencia de este hecho permitió abrir perspectivas y entender la presencia de los cristianos y las cristianas en el proceso revolucionario.

Lo anterior formaba parte de un deseo que el Hno. Osvaldo, siempre expresó: Regresar a su país natal y que nuestra Congregación De La Salle pudiera realizar un trabajo Pastoral, ya que desde 1979 nuestra presencia había terminado con la muerte de un Hermano, el regreso de dos de ellos a Francia y la ordenación Sacerdotal del Hno. Gerardo Moré y del Río.

Fruto del diálogo sostenido por la Congregación, desde el 1986, con Monseñor Pedro Meurice, arzobispo de Santiago de Cuba, en tiempos en que el Hno. Pedro Acevedo era el Visitador del Distrito Antillas y el Hno. Genaro Sáenz Ugarte era el Vicario General de la Congregación, y el apoyo decidido de la Región Latinoamericana Lasallista-RELAL, permitieron nuestra vuelta en 1989.

El Hno. Osvaldo pudo cumplir un viejo deseo, a pesar de sus 28 años de presencia tan significativa en la República Dominicana. En su tierra natal él tuvo una actuación destacada, tanto en la Habana como en Santiago de Cuba en las siguientes áreas:

- Profesor en el Seminario San Basilio Magno, en Santiago de Cuba.
- Miembro Fundador y animador del Instituto Enrique Pérez Serantes.

- Formador en el Postulantado y noviciado de La Salle
- Animador de Comunidades Cristianas
- Responsable de la Juventud Lasallista
- Asesor de los antiguos alumnos y del grupo Signum Fidei de Santiago de Cuba.

Su actuación pastoral no se redujo solo a esos grupos, sino al contacto directo con personas que necesitaban del acompañamiento espiritual y donde seguro el Hno. Osvaldo ayudó a muchas personas, familiares de los Hermanos De La Salle y, sobre todo, a muchos jóvenes que pudieron encaminarse en la vida.

Las iglesias de Cuba y la República Dominicana tendrán que agradecer y recoger el testimonio de un hombre tan entregado, tan fiel y generoso y que evidentemente esta corta descripción de su vida no puede agotar su labor, la intensidad pastoral que desarrolló, su profunda espiritualidad y vivencia lasallista que animó toda su vida y acciones realizadas.

El Hno. Osvaldo era un hombre de una formación académica sólida y dentro de los estudios religiosos y profanos, podemos destacar los siguientes:

Estudios religiosos:

Curso Medio	Congregación De La Salle	
Curso Superior de Liturgia	Congregación De La Salle	
Cursillo de Liturgia	Univ. Notre Dame, USA	
Primer año de Teología	Instituto Lumen Vitae, Bélgica	1969-1970
Curso de Formación Lasallista	Quito – Ecuador	1978 (sept-dic)

Estudios Profanos:

Doctor en Farmacia	1941-1945, La Habana Cuba
Doctor en Ciencias Físico-Química	1953, La Habana Cuba
Profesor de piano, Teoría y Solfeo	Conservatorio Provincial de Santiago de Cuba y continuó

dichos estudios en el Instituto Nacional Musical Luis E. Lecuona, en la Habana Cuba.
--

Haciendo un breve resumen de algunos aspectos de su vida, podemos destacar los siguientes:

- Un hombre de un gran vuelo académico e intelectual, pero de una gran sencillez y de una profunda dimensión del servicio a partir de esos estudios que el poseía.
- Un hombre entregado y fiel a su vocación. Cuando entraba en relación con cualquier persona, la marcaba, por su gran dedicación y entrega sin medida.
- Tenía una dimensión profética, que le permitió siempre adelantarse a su tiempo y abrir nuevos caminos y ampliar la perspectiva del trabajo pastoral que realizaba.
- Un hombre coherente y exigente consigo mismo. Practicó de manera radical la austeridad y solidaridad en su ministerio educativo y religioso. Él siempre nos recordaba que el acercamiento y el trabajo con los pobres eran prioridades en nuestra Congregación en la Iglesia. Esta opción radical y evangélica lo llevó a tener que enfrentar superiores, religiosos y religiosas una que otras veces.
- Era un hombre amante de su Congregación y de la iglesia. La fidelidad a su vocación en la Congregación y en la Iglesia siempre lo llevó a no poner en duda su pertenencia eclesial, aunque muchas veces atravesase momentos oscuros y difíciles en la misma.
- Era un hombre enraizado en los países que trabajó, lo que hoy llamamos inculturación. Pudo combinar lo internacional con lo local y creyó profundamente en los países y en sus gentes. En la República Dominicana era notorio su conocimiento de las realidades sociales, políticas y económicas del país y del acercamiento a las familias de los Hermanos Dominicanos, a quienes estimulaba y animaba a seguir adelante.

Esa tarea de acercamiento , de visitas y de cercanía, él también lo hizo de manera muy destacada en Cuba en los 18 años que vivió allá hasta octubre de 2017, fecha en que tuvo que salir de Cuba con mucho pesar y tristeza debido a problemas de salud. Hoy nosotros hemos venido aquí para rendirle un merecido homenaje a un hombre tan extraordinario y, que yo me atrevería a decir, que la muerte lo sorprendió, como también nos sorprendió a nosotros y a sus hermanos y a personas que lo querían tanto y que estaban tan cerca de él. El Señor, que guía nuestros pasos, lo condujo a lo largo de su vida y en su historia por caminos insospechados y que él asumió con tanto esmero, con tanta fidelidad, al Dios que lo llamó, y con tanta gratuidad a las personas que pudo tocarle el corazón. A nosotros hoy nos toca seguir y aprender de sus enseñanzas y no desfallecer en el camino de la fidelidad, del entusiasmo en nuestra vocación cristiana y de la entrega generosa que siempre realizó el Hno. Osvaldo.

